

EL LÁPIZ ESCRITOR

Samuel era un niño de diez años muy alegre y feliz. Vivía con sus padres y abuelos en un pequeño pueblo de montaña llamado Tive.

Su afición era ir al campo y disfrutar de los animales y de las plantas. Muchas veces se quedaba parado escuchando el canto de los pájaros, oliendo las rosas y disfrutando de la naturaleza. Se pasaba horas jugando con su perro Roque.

Todo iba bien hasta que un día vendieron el campo donde trabajaba su padre y al quedarse sin trabajo tomaron la difícil decisión de abandonar el pueblo y marchar a la ciudad. A Samuel no le gustaba la idea de separarse de sus abuelos, amigos y sobre todo de su perro Roque.

Hacía muchos años que los ojos de Samuel no se llenaban de lágrimas, pero no pudo remediarlo cuando sentado dentro del coche de su padre, lleno de maletas y paquetes, se alejaba de su querido pueblo y de sus montañas.

Al llegar a la ciudad le pareció todo horrible: edificios enormes, mucha gente que pasaba pero nadie se saludaba, no se distinguían los olores y se oía un ruido espantoso que no dejaba escuchar nada.

Se instalaron en un piso de alquiler barato, pequeño y poco ventilado. Su padre encontró trabajo de albañil y su madre hacía confección en casa.

Buscaron una escuela para que Samuel pudiese terminar el curso. La que tenían más cerca de casa estaba llena y lo matricularon en una de un barrio cercano.

Samuel nunca se había sentido tan solo e inseguro cuando iba al colegio. No tenía amigos, todos lo miraban de reojo, se burlaban de él y apenas le dirigían la palabra. Lo llamaban “El montañés”. Él no quería decir nada a sus padres:

-¡Bastante tenían ellos ! – pensaba.

Por las noches, las que podía dormir, soñaba con el color verde, rojo y blanco de sus montañas. Soñaba que le alargaban los brazos y lo acogían dentro de su falda. Allí Samuel se encontraba con su querido abuelo y con Roque. Pero, en el momento en que los iba a abrazar se despertaba.

Y eso sucedía día tras día. Samuel cada vez tenía menos hambre, dormía peor y se sentía muy triste.

La escuela donde cursaba cuarto de primaria pasaba por una situación económica muy delicada. El Ayuntamiento decidió no dar más subvenciones para ese curso. El equipo directivo del centro compró lotería, organizó rifas, concursos...todo para poder aportar algún ingreso a la escuela.

La profesora de lengua castellana presionó a sus alumnos para que participasen en un concurso literario a nivel nacional, llamado “El lápiz escritor”. El concurso era muy importante y el premio también, consistía en material escolar: enciclopedias, ordenadores y un conjunto de instrumentos musicales y además una cantidad importante de dinero. La mitad para la escuela y la otra para el autor del escrito.

Samuel se puso a escribir sin ganas, pero como el tema era libre, empezó a llenar páginas sobre su infancia, sobre sus montañas, su pueblo...El escrito estaba lleno de sentimiento y añoranza.

Un día el director del centro entró a la clase de Samuel y les comunicó la grata noticia de que el ganador del concurso literario “El lápiz escritor” era un alumno de la escuela, concretamente de esa clase. Antes de decir el nombre, el director agradeció al alumno ganador su participación y que la escuela saldría adelante, se dotaría de material más moderno y gracias al aporte económico podría pagar las deudas. También comentó que el escrito era precioso, lleno de emociones y bondad. Pidió un fuerte aplauso para Samuel, quien se quedó parado y sin saber qué decir.

A partir de ese momento sus compañeros empezaron a jugar con él, a hablarle y a llamarlo por su nombre.

Sus padres también estuvieron muy satisfechos de él, depositaron el dinero en un Banco para que de mayor pudiese estudiar.

Aquel final de curso todo el colegio, profesores y alumnos orgullosos de Samuel fueron de excursión a Tive, su pueblo natal.

De todos modos Samuel siempre que llega un alumno nuevo a la escuela le ayuda, impide que se rían de él y lo apoya en lo que convenga. Siempre se acuerda de la mala experiencia que vivió y que superó gracias a “El lápiz escritor”.